

Los Pilares de una Nueva Era



2012, Marc Torra (Urus) para www.mastay.info¹

«En muchas culturas el 2012 simboliza un año de regeneración. Implica el cambio hacia algo nuevo, el inicio de una nueva Era. El presente artículo analiza los pilares sobre los que se sustentó la Era que justo termina, e introduce aquellos sobre los que seguramente se apoye la que ahora iniciamos.»

CUANDO SOÑANDO, NOS hallamos ante un precipicio, disponemos de dos opciones: La primera es caernos por el acantilado, para despertarnos justo antes del impacto, con la sensación de que tuvimos una pesadilla. La segunda es darnos cuenta de que estamos soñando, para saltar al vacío, y en medio de una sensación de gozo, cómo si los ángeles nos sostuvieran con sus manos, empezar a alzar el vuelo.

Las Eras

ENTRE LOS ABORÍGENES australianos se cuenta que el sistema solar, en su tránsito alrededor de la galaxia, circula por distintos *senderos del soñar* (*Dreaming Tracks*), cambiando de sendero cada **cinco mil años**. Según ellos, el inicio de un nuevo sendero se da este año, **2012**².

Los maestros mayas los llaman *soles*, los hacen durar **5.125 años**, y según sus calendarios el *quinto sol* también se inicia en el **2012**.

Para los naguales aztecas constituye el sexto sol, pero su inicio también se da en el **2102**.³

Al igual que entre los aztecas, los sacerdotes inkas consideran que entramos en el sexto sol. Al igual que entre los aborígenes australianos y los mayas, los hacen durar **cinco mil años**. Y al igual que todos ellos, el año de inicio es el **2012**.⁴

¿Coincidencias? en el Universo no existen las coincidencias, sino que todo fluye a partir de sincronicidades.

A parte, ninguna de tales profecías dice que el mundo se vaya a acabar, o que el planeta vaya a ser destruido. Muy al contrario, aquellos que quieran escucharlas desde la esperanza y no el temor y el apego al pasado, verán cómo todas ellas nos hablan del inicio de un nuevo periodo de paz y armonía para toda la humanidad. De allí la alegoría del soñar, y el ponernos a volar en el gozo. Pero para ello, un número suficiente de

¹ Artículo distribuido bajo licencia [Creative Commons - Atribución, No Comercial y Compartir Igual](http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/). Atribución al autor debe darse copiando íntegramente dicha línea, incluido el hipervínculo a <http://www.mastay.info>

² Según la sanadora aborígen Minmia. Fuente: [Minmia](#) (Maureen Smith). “*Under the Quandong Tree*” Quandong Dreaming Publishing. 2007. pg 26 y 160

³ Según el nagual tolteca Don Miguel Ruiz. Fuente: Mary Carrol Nelson. “*Beyon Fear, a Toltec Guide to Freedom and Joy—the teachings og Miguel Angel Ruiz*” Council Oaks Books, 1997. pg 30.

⁴ Según Don Benito Qoriwaman, kuraq akulleq del linaje Waskar y Andrés Espinosa, maestro Q’ero. Fuente: Joan Parisi Wilcox “*Keepers of the Ancient Knowledge*” Vega 2001. pg 54-55

nosotros necesitamos comprender que la 'realidad' también está fabricada del material de los sueños y la podemos cambiar.

Así, según las tradiciones orales de la Australia aborigen, el sendero del Soñar que justo cerramos nos sirvió para indagar en el conocimiento de la realidad física, nos permitió aprender a dominar la materia. Mientras que el sendero que ahora iniciamos nos permitirá buscar la elevación espiritual, hasta alcanzar la realización del Ser⁵.

Los inkas hablan del *Mastay*, el acto de reintegración entre la gente de las cuatro direcciones con el que se iniciará el tiempo de reencuentro con nosotros mismos (*Taripay Pacha*). Están pues afirmando que reencontraremos nuestra naturaleza divina, para dejar el materialismo atrás.⁶

Nos encontramos ante un periodo de transición, de un ciclo al siguiente. Afrontar tal periodo pide, ante todo, comprender cuáles fueron los 'pilares' sobre los que se sustentó el anterior mundo, la Era que justo termina. Sin reconocer aquello que está predestinado a transformarse, aquello que cambia, frente a lo que perdura y se consolida, no alcanzaremos el nivel de lucidez necesario que nos permita volar en el gozo. A tal lucidez se la llama «*expansión de la conciencia*».

Ello no significa que los pilares de la Era que finaliza vayan a colapsarse, de forma repentina y catastrófica, creando caos y dolor. Pensar eso nos llevaría a actuar desde el temor y no el amor. Temblarán y se tambalearán un poco, pues en los cinco siglos precedentes —pero muy especialmente en los últimos cincuenta años— han crecido demasiado deprisa y en la naturaleza aquello que crece muy rápido, también crece débil e inestable, pero no harán caer el mundo.

Aparición de los pilares (hace cinco mil años)

¿CUÁLES SERÍAN PARA ti los 'pilares' sobre los que se sustenta la civilización actual? Piensa un poco antes de seguir leyendo...

- Una primera pista: son tres pilares, por ser tres el número mínimo que se necesita para sostener algo, como las tres patas de un trípode o taburete.
- La segunda pista ya te la comuniqué en el título de éste apartado: los tres aparecieron (o reaparecieron) hace ahora **cinco mil años**, durante el periodo final de la Era anterior a la que ahora justo termina (**3500 a. C. — 3000 a. C.**).
- Una tercera pista, por si aun no los has adivinado: Los tres se hallan presentes en la imagen de una moneda rodando.

¿Los dedujiste?

El primero es obviamente el *dinero*. La expresión más antigua de dinero fue el llamado [siclo](#), unidad de peso en cebada utilizada en la antigua Mesopotamia, actual Irak, seguramente por los ancestros del pueblo hebreo. Sus orígenes datan del **3000 a. C.** El escritor australiano [Morris West](#) una vez escribió “*El dinero es un secreto más grande que Dios para el noventa por ciento de la gente*”. El libro se titulaba “*La Torre de Babel (1968)*” y definitivamente, desde su aparición, hace cinco mil años, el *dinero* ha acabado ocupando un papel preponderante en nuestra sociedad. Él ha servido para unir, pero aun más, para separar.

⁵ Idem. nota 2, pg 26-27

⁶ Fuente para la profecía del *Mastay*: Brad Berg “*Prophecies of the Q'ero Incan Shamans*” Share International Magazine, January/February, 1997. Para *Taripay Pacha*, ver nota 4.

¿Adivinas el segundo? Vuelve a pensar en la moneda, mientras se acerca girando hacia ti, emitiendo su característico sonido, el cual se va haciendo mas grave a medida que se acerca. No es la música, la cual nunca dejó de existir. Es la *rueda*. Los primeros restos arqueológicos mostrando el uso de la *rueda* provienen de la Civilización [Sumeria](#), también en la antigua Mesopotamia, y datan del **3500 a. C.**

¿Cuál crees que sea el tercero? Vuelve a observar la moneda. En ella hay grabada una cara. ¿De quién es la cara? En ella hay un año, en números romanos ¿Cuál es ese año? Y un valor, seguramente en el reverso ¿Qué valor? A estas horas seguramente ya hayas adivinado que el tercer pilar es la *escritura*.

Se dice que la *escritura* apareció hacia el **3000 a. C** también en la antigua Mesopotamia. Yo me inclino a pensar que unos siglos antes ‘resurgió’ en la llamada civilización [Harappan](#), en el actual Paquistán, una cultura mucho más antigua de lo que pensamos⁷. Por ejemplo, una antigua leyenda de la India cuenta como el sabio [Rishi Viasa](#) se adentró en las altas montañas del Himalaya, al poco de morir *Krisná* (**3102 a. C.**), para recopilar los Vedas (escrituras del hinduismo) y escribir el [Mahábhharata](#), epopeya de la que forma parte el [Bhagavad-guitá](#). *Viasa* sabía que con la muerte de *Krishna* nos íbamos a adentrar en el *Kalí lugá*, la edad oscura del materialismo, y que la única forma de preservar el conocimiento era escribiéndolo, pues no habrían suficientes maestros como para transmitirlo oralmente. La gruta en la que presuntamente todo ello sucedió es visitada a diario por una procesión de miles de peregrinos. Ésta se halla en el pueblo de *Maná*, a tres kilómetros de [Badrinath](#), uno de los cuatro santuarios del río Ganges.

Proceso de aceleración (hace 500 años)

LOS TRES PILARES alcanzaron hitos, hace ahora **quinientos años**, que provocaron su gradual proceso de aceleración. Ello sucedía en la misma época en que Cristobal Colon arribaba a las costas americanas, iniciando el noveno *pachacuti*. En ese mismo periodo tenemos como:

En el campo de la *escritura*, [Gutenberg](#) inventa la prensa (**1439**). Con ella se iniciará la llamada *Revolución de la Imprenta*. Sesenta años después, hacia el año **1500**, se habían impreso ya más de veinte millones de volúmenes. Cien años después, la cifra se acercaba a los doscientos millones.

En cuanto al *dinero*, tenemos cómo en el año **1494** [Luca Pacioli](#) publica la primera obra con base científica del arte de la contabilidad. En ella se explican, con detalle, los sistemas contables utilizados por los comerciantes venecianos, entre los que destaca la *partida doble*. Con la publicación de la obra (y gracias a la *imprenta*) tales prácticas se extendieron rápidamente por el resto del continente, permitiendo el nacimiento del sistema bancario, tal lo conocemos en la actualidad. Si a ello le añadimos el oro y la plata procedentes de América, tenemos el nacimiento del *sistema financiero internacional*.

En el campo de la *rueda*, hacia finales de ese mismo siglo **XV**⁸ se inventa el *reloj de muelle*. Constituía aquél el primer aparato puramente mecánico, creado por el ingenio humano, que parecía estar dotado de vida. Con el reloj de muelle no tardó mucho en desarrollarse una *visión cartesiana de la realidad*. Fue una visión basada en el paradigma

⁷ Según Malati J. Shendge, en su artículo “*The inscribed calculi and the invention of writing: the Indus view*” *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, Vol. 28, No. 1 (1985), pp. 50-80: es muy probable que la escritura se originara en los fértiles valles del Indo, en vez de Mesopotamia.

⁸ White, Lynn Jr. (1966). *Medieval Technology and Social Change*. New York: Oxford Univ. Press. pp. 126–127. [ISBN 0195002660](#).

mecanicista, según el cual todo podía ser explicado como quien analiza el funcionamiento de una máquina. Las máquinas, como muy bien sabemos, las podemos desmontar, para una vez lograda la comprensión de las partes, de todos sus engranajes (*ruedas*), comprender la totalidad.

El Renacimiento Europeo hubiera sido impensable sin la *imprensa de Gutenberg*, la *visión cartesiana de la realidad* que nos brinda el *reloj de muelle*, y el *dinero* de los mecenas. Europa parecía iniciar un nuevo día, tras la larga noche medieval, mientras que el indígena americano veía caer sobre él la larga noche de los **quinientos años**.

Proceso de integración (últimos 50 años)

ENTONCES, HACIA FINALES de la década de los 60s, los tres pilares empezaron a integrarse, acelerándose aún más el proceso de cambio, pero también incrementando la complejidad y vulnerabilidad del sistema. De la unión entre *rueda* y *escritura* nació la *informática*, con su *hardware (rueda)* y su *software (escritura)*. Poco después, el *dinero* se fusionaría con la *informática* para crear el *dinero electrónico*, el cual empezó a moverse con gran agilidad por los *mercados internacionales de deuda, acciones, divisas y materias primas*.

Simboliza un proceso de integración que tiene su punto álgido el **15 de agosto de 1971**, cuando el presidente de los EEUU Richard Nixon, anuncia el abandono de la paridad oro ([Nixon Shock](#)). Su argumento fue que los especuladores estaban atacando al dólar y debía protegerse al trabajador americano. Los ataques eran posibles gracias al *dinero electrónico* y a la integración de mercados. Sin embargo, aquello que forzó el abandono de la paridad oro fue el hecho de que los EEUU estuvieran muy lejos de seguir poseyendo la mitad de las reservas mundiales de oro, cifra alcanzada tras la segunda guerra mundial. De ahí que no hubiera suficiente metal dorado como para seguir respaldando una economía en crecimiento⁹, que consumía más de lo que producía.

A inicios de los **70s** justo iniciaban su aparición las primeras [computadoras domésticas](#), haciendo que la *informática* empezara a estar al alcance de todos, hito de la *escritura*. Hacía poco que se había aterrizado en la Luna¹⁰ (**1969**), hito de la *rueda*. Y al romperse la paridad oro, el *dinero* ya no iba a ser respaldado por el valioso metal dorado, sino por otro activo bancario: la *deuda ajena*. Ello hizo que éste ya no equivaliera a algo que se pudiera tocar y guardar, a algo *tangible*, sino a un *activo intangible*. A partir de entonces, el *dinero* iba a generarse a partir de su anotación contable en el *pasivo* del balance bancario, siguiendo las técnicas explicadas por *Luca Pacioli* en **1494**, mientras que la *deuda ajena* constituía su contraparte, el *activo*. Pero tales transacciones contables ya no se anotaban en los libros que *Gutenberg* ayudó a difundir, sino que ahora se almacenaban digitalmente, en ordenadores.

Desde entonces, la cantidad de *dinero* ha ido creciendo exponencialmente; así como también lo han hecho: la *deuda* (que avala ese dinero), la *producción* (comprada con esa deuda), el consumo de energía (requerido para producir), el precio del petróleo (principal fuente de energía), la capacidad de procesamiento de un chip (para recuperar la competitividad perdida por el incremento en el precio del petróleo), el volumen de información (como resultado del incremento en la velocidad de procesamiento del chip), la

⁹ Una economía que crece necesita más dinero, pues si éste se mantiene constante, habría deflación (decrecimiento de precios). Con paridad oro, más dinero significa la necesidad del Banco Central de poseer más oro que lo respalde.

¹⁰ Ello aconteció el 16 de julio de 1969, durante la misión Apolo 11.

falta de privacidad (como consecuencia del incremento en la información) y un largo etcétera.

Los pilares se tambalean (ahora)

CONSTITUYE UN CRECIMIENTO exponencial de todo, que busca neutralizar el incremento original en la cantidad de dinero causada por la expansión de *deuda* (su contraparte), y así evitar el alza en el nivel de los precios¹¹. De ahí nació la cultura del crecimiento y del derroche necesario para fomentar tal crecimiento. Pero tal expansión del *dinero* sólo tiene un posible fin: su eventual pérdida del valor. Tengamos en cuenta que así como se pueden seguir añadiendo ceros a un balance, para incrementar la *deuda* de forma indefinida, la *producción* que la respalda no puede crecer para siempre.

Ello es así, por mucho que los productos los hagamos durar menos, para así tenerlos que volver a comprar; o que se mercantilicen las relaciones humanas, para poder incluirlas como servicios en el producto interior bruto del país; o que se considere el dinero como un bien productor y no como un mero medio de intercambio, para así poder inventar nuevos servicios financieros; o que se busque el incremento de la población, para así crear más *consumidores*. Constituyen cuatro estrategias que han permitido el crecimiento de la economía desde inicios de los **70s**. Pero cuando ésta deje de crecer, o cuando se emita más *dinero* del que ésta pueda absorber (**2009**), el *dinero* empezará a perder valor.¹²

Por el lado de la *rueda*, tenemos que para hacerlas girar, y así no parar el crecimiento constante de la producción, se está utilizando una fuente de energía barata pero no renovable, llamada combustible fósil. Primero fue el carbón, después el petróleo, y hay quienes argumentan que el futuro le pertenece al gas. Pero las tres acabarán inexorablemente por agotarse, y si no hay alternativas renovables, las *ruedas* que mueven empezaran a pararse. Una crisis eventual del *dinero*, con su pérdida de valor, también causará que la economía se desinfle, y que las *ruedas* se paren, ya no por falta de materias primas sino de demanda.

Por el lado de la *escritura*, la mayoría de la información se registra ahora en soportes electromagnéticos, como por ejemplo el disco duro de un ordenador personal o de un servidor localizado a miles de kilómetros de distancia. Eso hace que tal información sea muy vulnerable a una eventual máxima solar o a cualquier otro fenómeno electromagnético de magnitud como la [tormenta solar que hubo en 1859](#).

Soluciones (el futuro inmediato)

VEMOS PUES CÓMO los tres pilares, nacidos ahora hace **cinco mil** años, cuyo proceso de aceleración se dio hace **quinientos**, y cuya integración se inició hace ahora **cincuenta**, están empezando a tambalearse. Dicho tambaleo no significa que vayan a desaparecer, sino que van a transformarse y también a perder preponderancia.

¹¹ La lógica es la siguiente: partimos de una economía con dos unidades de dinero y dos bienes a comprar, donde cada bien cuesta una unidad. Si de repente la cantidad de dinero se incrementa al doble, y el número de bienes disponibles se reduce a la mitad, ¿cuánto costará ese único bien? SOLUCIÓN: Cuatro unidades de dinero.

¹² Observamos que constituye el problema inverso que hubo durante el patrón oro, durante el cual no había suficiente oro como para respaldar el crecimiento de la economía, generándose deflación. Ahora nos encontramos con que no hay suficiente producción como para respaldar el incremento en la deuda, hecho que acabará por generar *estanflación* (estancamiento + inflación) y posteriormente *hiperinflación* (incremento extremo del nivel de precios). Desde la emisión excesiva de dinero hasta que ésta se transforma en hiper-inflación, por haber ya alcanzado todos los capilares del sistema, suelen transcurrir unos cinco años.

Tal fenómeno lo observamos, por ejemplo, en uno de los pilares básicos de la Era anterior a la que justo termina. Ésta abarcó del **8000 a. C. al 3000 a. C.** en lo que vino a llamarse la *revolución neolítica*. El pilar al que hacemos referencia es justamente la *agricultura*. El tránsito entre Eras (**3000 a. C.**) se caracterizó por un proceso de desertificación, que afectó especialmente los fértiles valles de Oriente Medio y el Norte de África. Tal proceso acabó obligando a muchas tribus nómadas de África del Norte a asentarse a orillas del río Nilo (**2500 a. C.**), para establecer un sistema de vida agrario y mucho más centralizado. En Mesopotamia la sequía y el agotamiento del suelo fue aprovechado por los Semitas para conquistar Sumeria (**2125 a. C.**). La *agricultura* no desapareció, pero se fue transformando, gracias a la aplicación de técnicas que permitieron incrementar la productividad, a la vez que perdió importancia, haciendo posible que en la nueva Era fuera mucha menos la población dedicada a la misma.

En la actualidad también se habla de cambio climático. Independientemente de que tal cambio venga causado por el ser humano, o tenga su origen en el incremento de la actividad solar, el actual modelo civilizacional si es una creación puramente humana, y las repercusiones de su tambaleo son evitables. De allí que se recomiende incorporar elementos de modelos sociales que de una forma exitosa lograron vivir al margen de tales pilares.

Obviamente, el modelo social utilizado por todas las culturas indígenas del planeta es el que primero nos viene a la cabeza, pues ellos supieron prescindir de los tres. Unos dirán que nunca los descubrieron, que se quedaron en la *revolución neolítica*, y algunos de ellos ni eso, sino que continuaron viviendo de la caza y la recolección. Yo opto por pensar que ellos vieron en los tres pilares algo que acabaría por alienarnos de la naturaleza, causando serios desequilibrios que era necesario evitar.

La *rueda* lo haría con sus máquinas, las cuales pondríamos a trabajar para así dedicarnos al ocio. Ello hizo del trabajo algo que degradaba y no algo que realiza y completa. También causaron la partición del territorio, con el asfalto, para que sobre el mismo pudieran rodar con facilidad los vehículos.

El *dinero* nos iba a generar la necesidad constante de acumular, hasta equipar posesiones con felicidad. También acabaría por obligarnos a trabajar para obtenerlo, en vez de hacerlo por gusto. El ocio ganado con la *rueda* se lo come pues el *dinero*.

Y la *escritura* nos llevaría a interpretar la realidad, no como resultado de nuestra experiencia personal y directa, sino de acuerdo a lo leído o a lo virtualizado por la *Tecnología*, hija del matrimonio entre el *Dios Mercado* y la *Diosa Ciencia*.

Todo eso lo comento no con la pretensión de que regresemos a las comunidades autosuficientes que caracterizaron la *revolución neolítica*, pero si a un híbrido entre pasado y presente, a un sistema más [resiliente](#) y por lo tanto menos dependiente de la *escritura*, la *rueda* y el *dinero*.

Así es como avanza la naturaleza, evolucionando a partir del híbrido entre pasado y presente. Lo observamos en la [sucesión de Fibonacci](#), dónde cada número consecutivo se obtiene a partir de la suma de los dos anteriores. Tal serie es pues: 0, 1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34... ∞ . La misma tiende a *phi* (ϕ)¹³, también llamado [numero de oro](#) o *proporción divina*, por ser la que encontramos repetidamente en la naturaleza. De ahí que se nos esté pidiendo tomar elementos tanto de la Era que justo finaliza (**3000 a. C. — 2000 d. C.**),

¹³ La división de un número por el anterior, o viceversa, tiende a Phi, pues Phi es: $(1 \pm \sqrt{5})/2$ lo cual da 0,6180339... y 1,6180339... Así, 21/34 tiende hacia el primero, mientras que 34/21 tiende hacia el segundo. Y si continuáramos la serie hacia el infinito, el número final sería exactamente Phi.

como de la anterior (**8000 a. C. — 3000 a. C.**), para así construir el modelo social del futuro.

Necesitamos recuperar los lazos que nos unen con la Madre Tierra, pues todo y que a muchos el *dinero*, la *rueda* y la *escritura* les de de comer, ninguno de los tres son comestibles, y cuando dejen de cumplir su función, seguiremos necesitando alimento.

Los ejemplos que nos brindan las sociedades tradicionales del planeta resultan válidos a la hora de aprender a construir pequeñas comunidades resilientes. Si bien, a éstos les debemos añadir también lo aprendido en los últimos **cinco mil** años. Debemos sumarle la capacidad de unir tales comunidades en un entramado más complejo, más allá de su mera existencia aislada y autárquica.

Por suerte, disponemos de dos modelos, ambos del Nuevo Mundo, que sin *rueda*, *escritura* ni *dinero*, lograron constituir aquello que caracteriza la Era que justo dejamos: la agrupación de comunidades diversas en un algo mayor, y el fenómeno civilizacional. Ellos lograron ya un híbrido parecido al que nos pide la nueva Era, para que en vez de que partir de cero, podamos inspirarnos en su ejemplo.

El primer modelo proviene de Norteamérica, y se trata de la [confederación iroquois](#). La estructura de tal confederación inspiró a algunos de los padres de la declaración de independencia norteamericana, como [Benjamin Franklin](#) y [Thomas Jefferson](#). Los inspiró especialmente en la idea de lograr una Unión Federal, en la libertad política, en la necesidad de escuchar la opinión pública a la hora de gobernar, y en el papel del gobierno para garantizar el bienestar, la felicidad y la libertad de los ciudadanos¹⁴. Los Iroquois controlaban gran parte de lo que posteriormente se convirtió en el Noreste de los Estados Unidos.

El segundo modelo proviene de Sudamérica, de una civilización que: sin *rueda*, expandió su influencia sobre más de cuatro mil kilómetros de cordillera montañosa; sin *escritura*, tuvo más de 16 millones de súbditos, abarcando más de 14 culturas distintas; y el no tener *dinero* no impidió el intercambio entre todos ellos ni que las despensas estuvieran siempre llenas.

Me refiero a la cultura andina y en concreto a la [civilización inka](#). De ellos podemos aprender a organizarnos no sólo como comunidad local ([ayllu](#)), como grupo humano que busca la resiliencia y el íntimo contacto con la tierra, sino también como comunidad más amplia, e incluso como *comunidad planetaria*. De ahí la importancia de estudiar en detalle sus valores, su cosmovisión, sus costumbres, su forma organizativa, y todo aquello que la caracterizó. De tal análisis podremos extraer ideas, no para construir exactamente lo mismo, sino para mejorarlo.

El nuevo pilar (los próximos 5000 años)

FINALMENTE ÉSTE ARTÍCULO no estaría completo sin mencionar cuáles serán, a mi entender, los «*Pilares de la Nueva Era*». Y cómo hice al principio, te voy a pedir que los adivines, a partir de las siguientes pistas:

Según la ley que rige los ciclos, observamos cómo los pilares de una nueva Era empiezan a *germinar* durante los **500** últimos años de la anterior, justo cuando los pilares de la Era precedente se aceleran. De ahí que durante el periodo **3500 a. C. — 3000 a. C.**, momento

¹⁴ En concreto Benjamin Franklin escribió, "Constituiría un motivo de sorpresa que Seis Naciones de salvajes ignorantes pudieran haber implementado una Unión, la cual ha subsistido el rigor del tiempo, hasta el punto de parecer indisoluble, y que a su vez tal Unión no puedan llevarla a cabo diez o doce colonias Inglesas (Benjamin Franklin a James Parker, 1751)".

Pulsa [aquí](#) para la versión más actual

en el que la *agricultura* perdía preponderancia, y el cambio climático nos forzaba a cambiar los modelos organizativos, aparecieran (o reaparecieran) *rueda*, *dinero* y *escritura*.

Y como también veremos a continuación, es en la recta final de los últimos cincuenta años, mientras se integran los pilares de la Era que justo termina, que los de la nueva empiezan a *brotar*.

Así, en el año de **1522** [Magallanes](#) y [Elcano](#) dieron la primera vuelta al mundo (documentada). Allí tenemos pues la semilla del primer pilar que *germina*. Y el 7 de diciembre de **1972** la misión del [Apolo](#) 17 tomó la primera foto de la tierra desde el espacio, imagen bautizada como "La Canica Azul". Allí tenemos la planta que *brotar*. ¿Puedes deducir el pilar al que me refiero?



15

si, es Ella

La vuelta al mundo de Magallanes y Elcano (**1522**) cambió la mentalidad de aquéllos que aun creían en una tierra plana, cómo un plato, convenciéndoles al fin de que Ella era esférica, de que era algo real y no un mero escenario en el que acontecía el drama de la vida.

Mientras que la visión de nuestro planeta desde el espacio (**1972**) hizo que aquéllos que aun la veían cómo una masa muerta e inerte, empezaran a percibirla cómo ser vivo, [Gaia](#), la [Pachamama](#) (madre espacio-tiempo), dando así un nuevo ímpetu al movimiento ecologista.

¿Cuál sería, pues, el primer pilar de la nueva Era? la *conciencia planetaria*, la conciencia de que vivimos en un planeta que está vivo, que respira, que siente, que ama, que percibe el dolor, y que nos quiere y amamanta, pues ella es nuestra madre, y la madre de todas las madres. Es la conciencia de que formamos parte de una red de relaciones que comunica y crea interdependencias entre todas las expresiones de vida del planeta:

¹⁵ Imagen de dominio público realizada por la NASA.

minerales, vegetales, animales, y humanas. La conciencia de que nuestra responsabilidad es salvaguardar dicha red, en vez de continuar destruyéndola.

El segundo pilar propuesto, ya te lo comenté. ¡Acertaste! es la *red*. Su primer hito, aquél con el que *germina* la semilla, es la extensión en el siglo **XV** del uso de la brújula para la navegación transoceánica. Descubierta por los chinos, y seguramente transmitida a Europa por medio de los árabes, sin ella viajes como el de Cristóbal Colón en **1492** hubieran resultado mucho más difíciles. La navegación transoceánica empieza a crear pues, una red internacional de puertos interconectados.

Iniciado el proceso de germinación, el pilar de la *red* empieza a *brotar* cuando, en **1969**, se interconectan, por primera vez, dos ordenadores en *red*¹⁶. Una vez interconectados, la “*Defense Advanced Research Projects Agency*” empezó a desarrollar el protocolo [TCP/IP](#) para que se comunicaran, dando nacimiento a la futura Internet. Ello sucedía a principios de los **70s**.

¿Y el tercer pilar? Bien, tenemos la *conciencia planetaria* que restablece la relación perdida con la Madre Tierra, permitiendo también la armonización de las relaciones humanas. Tenemos la *red*, que nos permite llevar a cabo tal conjunto de relaciones e intercambios, de una forma directa, incluso telepática, donde la información se transmite sin necesidad de escribirla. Y nos falta un tercer pilar, algo que venga a substituir al *dinero*, para garantizar el equilibrio entre todos esos intercambios y transacciones humanas. La cultura andina, así como otras muchas culturas tradicionales del planeta, nos aportan una solución. Los inkas fueron capaces de organizar una civilización entera bajo dicho principio. En [quechua](#) se le llama [ayni](#), palabra que podríamos traducir como ‘*reciprocidad*’.

La semilla de tal pilar empezó a germinar hará ahora unos **cinco siglos**, cuando, gracias a la navegación transoceánica, se incrementó el contacto entre culturas. Ello permitió, a aquellas culturas que utilizaban el *dinero*, el entrar en comunicación con otras que, sin utilizarlo, pudieron también constituir una civilización (inka), una confederación (iroquois), o una de las muchas comunidades tribales que hubieron y que vivieron en armonía con el medio, entre ellos y con sus vecinos.

Y esa semilla empezó a *brotar* cuando hacia finales de los **60s** amaneció el movimiento contracultural, alternativo y pacifista llamado [hippie](#). Con ellos, se inventaron o restablecieron sistemas de intercambio sin ánimo de lucro, como el *sistema de cambio local* ([LETS](#)), o los [bancos de tiempo](#), o el [trueque](#), o el “*hoy por ti y mañana por mí*”.

En tales pilares confío que esté el futuro, y cuando antes los implementemos, más suave y apacible será la transición. Su ventaja es que a diferencia de la *rueda*, *escritura* y *dinero*, los cuales tienden a sistemas centralizados y jerarquizados, los nuevos pilares propugnan justamente el contrario: *sistemas descentralizados* y que son en definitiva los que vibran en resonancia con el signo de [Acuario](#). Acuario es, de todos, el único signo del zodiaco que nos muestra a un ser humano, y su símbolo son las ondas producidas sobre el agua, para representar el nacimiento de nuevo paradigma, basado en la vibración.

Qué el dinero centraliza es obvio, si tenemos en cuenta que éste permite la acumulación. Pero más centraliza cuando dicha acumulación otorga poder de voto, en proporción al capital poseído. Y más aun cuando el capital puede poseer otro capital, formando [holdings](#)

¹⁶ Fue la llamada ARPANET.

empresariales¹⁷. Cómo sucede con la ley de la gravedad, se llega a un punto a partir del cual “la *atracción entre dos cuerpos es directamente proporcional al producto de sus masas*”, de manera que cuanto más *dinero* se posee, más fácil resulta obtenerlo. Por poner un ejemplo visual: la masa de la tierra nos atrae, y también atrae el polvo. Pero en cambio, ante la atracción terrestre, nuestra masa es incapaz de atraer ese mismo polvo.

Veamos, en cambio, de qué forma centraliza la *rueda*. Un ejemplo lo tenemos en la diferencia entre *corriente alterna (AC)* y *continua (DC)*. La corriente alterna (AC) se genera a partir de hacer rotar una turbina, es decir, una *rueda*. Constituye energía eléctrica que no se puede almacenar (en baterías) pero sí se puede transformar, es decir, cambiarle el voltaje. De ahí que sea un tipo de corriente que favorezca la generación centralizada, utilizando grandes centrales térmicas, nucleares, hidroeléctricas o eólicas. La electricidad es entonces transmitida miles de kilómetros, desde ese punto central de generación, a alto voltaje, y transformada a menores voltajes a medida que es distribuida al consumidor final.

La corriente continua (DC), en cambio, no puede ser transformada, hecho que dificulta su distribución a grandes distancias, pero sí almacenada. No es electricidad generada a partir de hacer rotar una turbina, sino de exponer un panel, llamado [célula fotoeléctrica](#), a la radiación solar. De ahí que su uso no promulgue la generación centralizada, sino muy al contrario, el que cada cual tenga sus propios paneles, en su techo, y se fabrique su electricidad. Promueve pues la autosuficiencia y la resiliencia, pues la transmisión de electricidad a grandes distancias incrementa la vulnerabilidad del sistema. También promueve que cada cual sea plenamente consciente del costo medioambiental ocasionado por la energía que consume, pues ésta se está generando en nuestro tejado, y no en alguna central lejana que contamina (térmica y nuclear), o que inundó valles fértiles, desplazando a los pueblos que en ellos habitaban (hidroeléctrica), o que genera contaminación electromagnética (eólica).

Mientras que a la forma de centralización de la *escritura* se la llama burocracia.

Que la *escritura* pierda preponderancia no significa que no se vaya a registrar información alguna. Los inkas no poseían escritura, en el sentido literal de la palabra, pero sí disponían de varios sistemas de registro. Uno de ellos eran los llamados [quipus](#) que almacenaban datos, como números y fechas. Se trata pues de que los ordenadores registren datos, pero que no sea información personal de lo que pensamos, deseamos, o hacemos, de hacia dónde vamos, y de dónde vivimos. Se trata de que computen y almacenen datos técnicos, para así mejorar el rendimiento y la durabilidad de los equipos; datos logísticos, para incrementar la fiabilidad y eficiencia de los suministros; y datos financieros o en su equivalente no monetario, para gestionar las transacciones. Registrar eso y nada más, y que tales registros sean de acceso público, no hagan referencia a persona alguna, y se gestionen de una forma descentralizada.

Esa es pues mi propuesta para el nuevo año. Dicen que existen dos tipos de personas, aquellos que sueñan y aquellos que son soñados. En el momento que el suficiente número de nosotros dejemos de *ser soñados*, para darnos cuenta de que tan sólo es un sueño, y que lo podemos cambiar, lograremos volar en el gozo colectivo de construir un mundo mejor, un nuevo sol, una Era dorada y un sueño más placentero.

¹⁷ En un estudio realizado por Stefania Vitali, James B. Glattfelder, y Stefano Battiston, titulado “*The network of capital control*” (la red de control del capital) los autores investigaron la estructura propietaria de 40 mil corporaciones transnacionales, a partir de combinar la información disponible en la base de datos Orbis, en su edición del 2007, la cual incluye 30 millones de empresas. Su conclusión fue que cinco de ellas controlaban directa o indirectamente un 13% de la red, y las primeras 50 casi el 40%.

Un abrazo,

Marc Torra (Urus)
1 enero del 2012

Libros complementarios:

- “[Mastay, la Alquimia del Reencuentro](#)”. Primer libro del autor, en el que explica, mediante la narrativa y el diálogo entre sus personajes, cómo podríamos alcanzar la *conciencia planetaria*.

Artículos complementarios:

- «[Ciclos y Eras](#)» por Marc Torra, para una descripción de las últimas cinco Eras.
- «[Pachakutis y el Dios «I» de los Puquinas](#)» por Javier Lajo. ¿Podemos afectar al ángulo de inclinación terrestre? Según los antiguos inkas, si es posible.

Compartir:

Si te gustó el artículo, ayuda a difundirlo compartiéndolo por las redes sociales:



[Facebook](#)



[Twitter](#)

O suscríbete a la lista de distribución para recibir información sobre las novedades:



[Lista de Distribución](#)



[RSS](#)

O a la página de Facebook de Mastay, que justo se lanzó:



[Página Mastay](#)